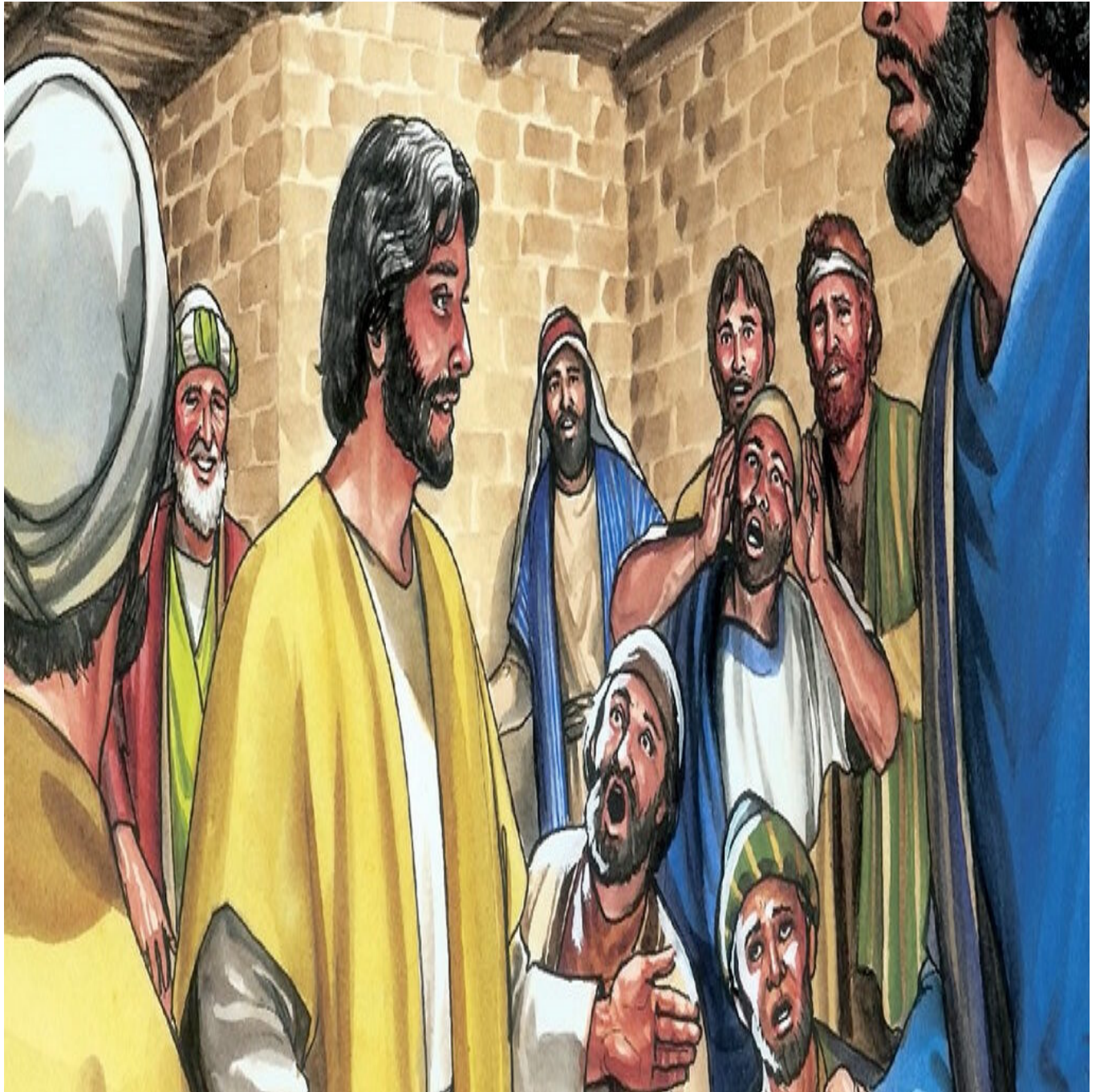


Matutina para Mujeres | SÃ¡bado 04 de Noviembre de 2023 | Miedo versus paz

DescripciÃ³n



Miedo versus paz

Cuando lleg³ la noche de aquel mismo d³a, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los disc³ipulos estaban reunidos por miedo de los jud³os, vino Jes³os, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. Juan 20:19.

Mar³a cont³ a los disc³ipulos su grandiosa experiencia, pero los disc³ipulos dudaron. No creyeron su testimonio. Amaban a Jes³os, lo extra³aban, les dol³a la separaci³n, pero les faltaba fe para creer que hab³a resucitado. Su miedo hizo que durante un d³a entero prefirieran lamentar antes que creer. Jes³os se le apareci³ a Mar³a en la ma³ana del domingo, y hasta en la noche apareci³ ante los dem³s disc³ipulos.

Jes³os se apareci³ cinco veces el d³a de su resurrecci³n: a Mar³a Magdalena (Mar. 16:9); a las otras mujeres (Mat. 28:8, 9); a Sim³n Pedro (Luc. 24:34); a los dos que iban caminando a Ema³s (Mar. 16:12, 13); y, finalmente, a diez de los disc³ipulos (Juan 20:19). El miedo te encierra y te aleja de muchas oportunidades; no dejes tu destino en sus manos. Esconderse para sentirse seguro es una reacci³n del miedo, y fue lo que hicieron los disc³ipulos. El ^oltimo mensaje que Jes³os les hab³a dado fue que no tuvieran miedo y que recibieran su paz. La paz es opuesta al miedo: donde hay miedo no hay paz, y donde hay paz no hay miedo.

La puerta del cuarto donde se escond³an estaba trancada, pero Jes³os vino y se present³ delante de ellos. ¿C³mo entr³ Jes³os en la habitaci³n? ¿I ya no estaba limitado por un cuerpo, y las puertas no eran una barrera para encontrarse con su pu³ado de disc³ipulos temblorosos. Los disc³ipulos imaginaron que Jes³os los reprochar³a por haber desertado tan cobardemente el viernes, pero sus primeras palabras fueron: "Paz a vosotros".

Qu³ buena noticia es saber que Jes³os puede traspasar puertas y encontrarte donde est³s, llena de miedo, y compartir su paz y su calma perfecta contigo:

¿Aquellos que aceptan la palabra de Cristo y conf³an sus almas a su cuidado y sus vidas a su ordenaci³n, encontrar³n paz y quietud. Nada en el mundo podr³ ponerlos tristes siendo que Jes³os les da gozo con su presencia. En la perfecta conformidad hay perfecto descanso. [¿?] Cuando recibimos a Cristo en el alma como un hu³ped permanente, la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardar³ nuestros corazones y mentes. No hay otro fundamento de paz sino este. La gracia de Cristo, recibida dentro del coraz³n, domina la enemistad, apacigua la contienda y llena el alma con amor. (ELC, p. 251).